Al-Qantara
XL 1, enero-junio 2019
pp. 43-71
ISSN 0211-3589
https://doi.org/10.3989/alqantara.2019.002

La sombra omeya. Córdoba y los almohades en la segunda mitad del siglo VI/XII[1]

The Umayyad shadow. Cordova and the Almohads of the second half of the VI/XII century

Rafael Blanco-Guzmán
Universidad de Córdoba
https://orcid.org/0000-0001-6550-5091

La arqueología ha revelado recientemente la existencia de una importante revitalización urbana en Córdoba durante el Califato Almohade, apenas tratada hasta ahora por la historiografía, centrada principalmente en su pasado omeya. Por un lado, se ha observado una importante inversión del poder almohade en elementos defensivos y palatinos, acaso por tratarse en estas fechas de un centro fundamental en la conceptualización histórica de al-Andalus y en la lucha contra los reinos cristianos; por otro, se ha documentado un importante crecimiento orgánico y privado extramuros. Todo ello coincidió con su elección como capital andalusí en 557/1162 por ʻAbd al-Muʼmin, lo que suponía un hito fundamental para la legitimación de su nuevo califato. Tras su muerte pocos meses después, Abū Yaʻqūb Yūsuf hizo regresar la corte a Sevilla, creando un importante cambio de rumbo en la política almohade que no afectó al resurgir urbano de la antigua sede omeya. En realidad, Córdoba seguiría muy presente en la mentalidad colectiva andalusí durante el gobierno

Archaeology has recently revealed the existence of a new urban revitalization in Cordova during the Almohad Caliphate, barely treated until now by historiography, frequently focused on its Umayyad past. On the one hand, there was a significant investment by Almohad rulers in palaces and fortress, perhaps because Cordova was a key city in the historic conceptualization of al-Andalus and a very important place to fight against the Christian Kingdoms. On the other hand, a significant organic and private growth outside the walls has been detected. All this matches with its choice as the Andalusian capital in 557/1162 by ʻAbd al-Muʼmin to legitimize his new caliphate. After his death a few months later, Abū Yaʻqūb Yūsuf moved the court back to Seville, creating a major shift in Almohad policy that did not affect the urban revival of the former Umayyad capital. In fact, during the Almohad government, Cordova would still remain in Andalusian collective mind as the main refer-

[1] Este trabajo emana en gran medida de la tesis doctoral titulada "La arquitectura doméstica de Qurṭuba (ss. XII-XIII)", realizada en 2014 en la Universidad de Córdoba bajo la dirección de Desiderio Vaquerizo Gil y Alberto León Muñoz; Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba*.

Copyright: © 2019 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

almohade, manteniéndose como referente principal del esplendor pasado y como núcleo esencial de la tradición *mālikī*.

Palabras clave: Al-Andalus; Córdoba; arqueología; califato; omeya; almohade; *mālikī*.

ent of ancient splendor, and as the essential nucleus of the Mālikī tradition.

Key words: Al-Andalus; Cordova; archeology; caliphate; Umayyad; Almohad, Mālikism.

Tradicionalmente la Córdoba islámica se ha ligado de manera indisoluble al devenir de la dinastía omeya andalusí; hasta tal punto que, tras su desaparición, en el primer tercio del siglo XI, se ha concebido en la historiografía como una ciudad sometida a una continua decadencia hasta la definitiva conquista cristiana en 633/1236. Este cliché ha ido consolidándose por la escasez de información textual disponible para la Córdoba tardoislámica, y, especialmente, por el sesgo que algunos autores han imprimido a la ciudad tras la gran *fitna*, enfatizando y generalizando momentos concretos de crisis[2].

Sin embargo, la potente documentación arqueológica de las últimas dos décadas, y una nueva lectura de las fuentes a la luz de esta amplia información material recopilada, nos ha permitido abordar en distintos trabajos un replanteamiento de la Córdoba tardoislámica, y proponer la existencia de una importante revitalización urbana en época almohade[3], apuntada en las crónicas e ignorada generalmente en la historiografía[4]. En esas fechas se produjo un nuevo crecimiento extramuros[5], aunque en modo alguno comparable a la vasta extensión que alcanzó la megalópolis del siglo X[6]. La magnificencia de la capital omeya jamás

[2] Vid. Blanco-Guzmán, "La Córdoba tardoislámica y su arquitectura doméstica", p. 381 y ss.

[3] En este sentido pueden consultarse algunos de nuestros trabajos previos, centrados especialmente en la información arqueológica: León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias"; Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade"; Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba*; Blanco-Guzmán, "Vivir en la Córdoba Islámica. De la *fitna* a la entrada en la ciudad de Fernando III".

[4] Tras la llegada de los almohades, Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt indica en *Al-Mann bi-l-Imāma* que el califa 'Abd al-Mu'min resucitó a los cordobeses «*y los volvió a nueva vida con el socorro y la justicia imperial*». También menciona que el gobernador Abū Sa'īd, primero con Abū Yā'qūb y luego en solitario, siguió, «*tal como se le había mandado, aumentando su repoblación y arreglándola, y reanimándola. Se dictaron órdenes superiores para habitarla y ocuparla y mejorarla y asegurarla, como, cuando estaba su hermano, en armonía los dos y de perfecto acuerdo*»; Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, *Al-Mann bi-l-Imāma, pp. 49-51.*

[5] León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias; Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade"; Blanco-Guzmán, "Vivir en la Córdoba Islámica".

[6] Acién y Vallejo, "Cordoue".

se recuperó, pero quedó inmanente en la memoria de cordobeses y andalusíes, traslucida parcialmente en un extenso campo de ruinas que rodeaba a la urbe tardoislámica; y que, en parte, se utilizaría como cantera para el nuevo crecimiento urbano[7].

Córdoba debió entenderse todavía en el siglo XII como símbolo del califato *marwānī*, de la tradición local y del esplendor cultural de al-Andalus[8]. La realidad histórica de esta ciudad suponía para el gobierno almohade un importante desafío: era un punto fundamental para la legitimación del nuevo califato, pero creemos que, en gran medida, también un lugar complicado para su doctrina.

El resurgir urbano en la segunda mitad del siglo XII

Las excavaciones arqueológicas realizadas en las últimas tres décadas han dejado patente la existencia de una revitalización de Córdoba en época almohade que, al contrario del sesgo dado por las crónicas[9], debió responder a dos procesos distintos: un crecimiento urbano orgánico a través de nuevos barrios extramuros, fruto de la iniciativa privada; y una planificación oficial focalizada en labores defensivas y palatinas[10].

Según evidencian los restos materiales, el gobierno almohade realizó un importante programa defensivo en el ángulo suroccidental de la ciudad[11]: crearon una cerca para proteger la entrada fortificada al puente[12] (Fig. 1.6) y, al otro lado del río, efectuaron una importante ampliación hacia el oeste del antiguo Alcázar omeya (Fig. 1.5), con al menos dos nuevos recintos amurallados[13]. Por ahora sabemos poco de la funcionalidad interna de estos sectores; quizás albergaron los amplios contingentes militares que utilizaban Córdoba como punto de pa-

[7] Blanco-Guzmán, "Algunas precisiones sobre la Qurtuba tardoislámica", p. 309-310.

[8] A modo de ejemplo, Ibn Sāra, poeta de Santarem muerto en 517/1123, expresó las siguientes palabras al entrar en Córdoba: «*¡Loado sea Dios! Ya llegué a Córdoba, casa de las ciencias y sede de los reyes*»; Al-Šaqundī, "Elogio del Islam español", p. 128.

[9] Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, *Al-Mann bi-l-Imāma, pp. 49-51.*

[10] Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade".

[11] Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade"; León, "Las fortificaciones de la Córdoba Almohade".

[12] León *et al*., "Informe-Memoria de la I.A.U. en el P.A. SS-4".

[13] León, León y Murillo, "El Guadalquivir y las fortificaciones urbanas de Córdoba"; León y Murillo, "El complejo civil tardoantiguo de Córdoba"; León, "Las fortificaciones de la Córdoba Almohade".

Fig. 1. Planimetría con las actuaciones almohades en el ángulo suroccidental de la ciudad: Medina (1), Mezquita Aljama (2), Alcázar de origen omeya (3), Albolafia (4), recintos de ampliación del Alcázar (5), Cerca de la Calahorra (6) y posible campamento fortificado en altura de Colina de los Quemados (7); a partir de Léon y Blanco-Guzmán, "La fitna y sus consecuencias", p. 708.

rada antes de marchar hacia la frontera cristiana[14]. En tal caso, la disposición eventual del ejército dentro de ellos protegería, aún con más solidez, la entrada al puente y el acceso al sector suroccidental del Alcázar y la Medina.

Seguramente estos espacios no fueron suficientes para recoger un ejército tan vasto y complejo como el almohade[15]. Es probable que el grueso de las tropas, permanentes y/o eventuales, fuese ubicado en un recinto fortificado situado en lo alto de la Colina de los Quemados, a unos 300 m del Alcázar y la Medina (Fig. 1.7); un campamento militar

[14] León *et al*., "Informe-Memoria de la I.A.U. en el P.A. SS-4", pp. 254-255.

[15] Cfr. Molénat, "L'organisation militaire des Almohades"; Ghouirgate, "Les processions, un instrument de gouvernement".

en altura que permitiría controlar el puente y el río, y alejar las tropas de la población[16]. Todavía es poco lo que sabemos de él, ya que apenas se han realizado algunos sondeos en los cimientos de un lienzo con torre cuadrangular en tapial[17].

Si, efectivamente, se trataba de un campamento militar[18], aprovecharía su altitud para vigilar también el sector suroccidental de la ciudad: el ocupado por el Alcázar. A finales del siglo XII éste sería el lugar más seguro y protegido de la Córdoba almohade, quedaría totalmente blindado, tanto del exterior como del interior[19]. Córdoba se convertiría en un importante bastión militar de al-Andalus y «punta de lanza» del régimen almohade[20], acaso con la presencia de un potente ejército permanente[21] que se trasladaría a los distintos puntos conflictivos cuando fuera necesario, y que ofrecería una mayor seguridad y estabilidad a sus ciudadanos.

En el «ámbito palatino» también se produjeron importantes actuaciones oficiales. El Alcázar, además de ampliarse considerablemente con dos recintos nuevos, experimentó reformas de alcance en su interior, acaso las más importantes desde época omeya[22]. La arqueología

[16] Cfr. León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias", pp. 712-713.

[17] Según las intervenciones arqueológicas realizadas hasta el momento, esta construcción se fecharía entre finales del siglo XII e inicios del XIII; Ruiz *et al.*, "La ocupación diacrónica del Ŷānib al-Garbī de Qurṭuba", pp. 193 y ss. Esto es, más tarde que las cercas de La Calahorra y el Alcázar; León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias".

[18] Es posible que tuviera una funcionalidad similar a Ḥiṣn al-Faraŷ (San Juan de Aznalfarache), una fortificación coetánea construida por Abū Yūsuf Yāʿqūb al-Manṣūr en 589/1193 en un cerro junto al Guadalquivir y muy próximo a Sevilla, para dar acogida al ejército almohade; Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade", p. 506; cfr. Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, pp. 359-360; Torres Balbás, "Aznalfarache = Ḥiṣn al-Faraŷ". En general, este programa defensivo almohade de Córdoba parece seguir un esquema muy similar al de la capital, en la que también se construye el Castillo de San Jorge o de Triana junto al acceso al puente y se realiza la expansión del Alcázar con nuevos recintos fortificados; León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias", p. 713; León, "Las fortificaciones de la Córdoba Almohade"; cfr. Hunt, "Excavación arqueológica del Castillo de San Jorge"; Tabales, "Las transformaciones del Alcázar de Sevilla".

[19] Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade", p. 505.

[20] León, León y Murillo, "El Guadalquivir y las fortificaciones urbanas de Córdoba", p. 277.

[21] Cfr. Al-Šaqundī, "Elogio del Islam español", p. 128.

[22] Ocaña, "Panorámica del arte almohade"; Marfil y Penco, "Resultados sucintos de la intervención arqueológica de urgencia en el Hammam"; León y Murillo, "El complejo civil tardoantiguo de Córdoba".

ha puesto en evidencia una potente transformación almohade en este lugar: se arrasaron las construcciones previas, se niveló el terreno y se levantaron nuevas estructuras reutilizando los materiales de las construcciones previas[23].

Además de la remodelación de este antiguo espacio de poder omeya, se crearía otra residencia palaciega fuera de la Medina: el «Qaṣr Abī Yaḥyā»[24]. Su localización exacta todavía no ha podido ser confirmada arqueológicamente; sin embargo, vemos probable su identificación con una de las construcciones más célebres de Córdoba: la conocida actualmente como Noria de la Albolafia.

Aunque tradicionalmente ha sido interpretada como una infraestructura hidráulica almorávide, la verdadera realidad arqueológica de este edificio es todavía desconocida, requiere aún de profundos estudios directos e indirectos. Tan sólo una leve aproximación a su fábrica permite intuir que estamos ante todo un palimpsesto arqueológico con importantes modificaciones a lo largo de la historia (Fig. 2). Su imagen permaneció sin grandes cambios desde el siglo XVI hasta inicios del siglo XX, cuando experimentó profundos daños y transformaciones que le otorgaron la morfología actual: primero, por la destrucción de gran parte del edificio para la construcción del murallón del río, y luego por una restauración realizada a mediados del siglo XX con la instalación de una noria de madera diseñada por el arquitecto Félix Hernández[25].

Antes de tal reforma esta edificación ya había sido valorada en la historiografía como un palacio islámico[26]. Autores como E. Leví-Provençal le habían dado una cronología almorávide, concretamente del año 531/1136-1137, a partir del hallazgo de unas monedas encontradas en sus cimientos durante las obras de inicios del siglo XX[27]. En realidad, sólo ofrecerían una fecha *post quem*, por lo que no se debe descartar su adscripción almohade. Por otro lado, a L. Torres Balbás le sorprende que al-Idrīsī no mencionara este edificio en su obra de 548/1154, lo que le hace pensar en una datación posterior y aventurar incluso una posible atribución: «*Maqqarī se refiere a un alcázar al-*

[23] León, "Las fortificaciones de la Córdoba Almohade", p. 345.

[24] Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, p. 346; Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade,* p. 80.

[25] Hernández, "Restauración del Molino de la Albolafia".

[26] Cfr. Lévi-Provençal, "El desarrollo urbano", fig. 105, p. 246; Hernández, "Restauración del Molino de la Albolafia", p. 171.

[27] Córdoba, "Algunas consideraciones sobre el legado tecnológico", p. 368.

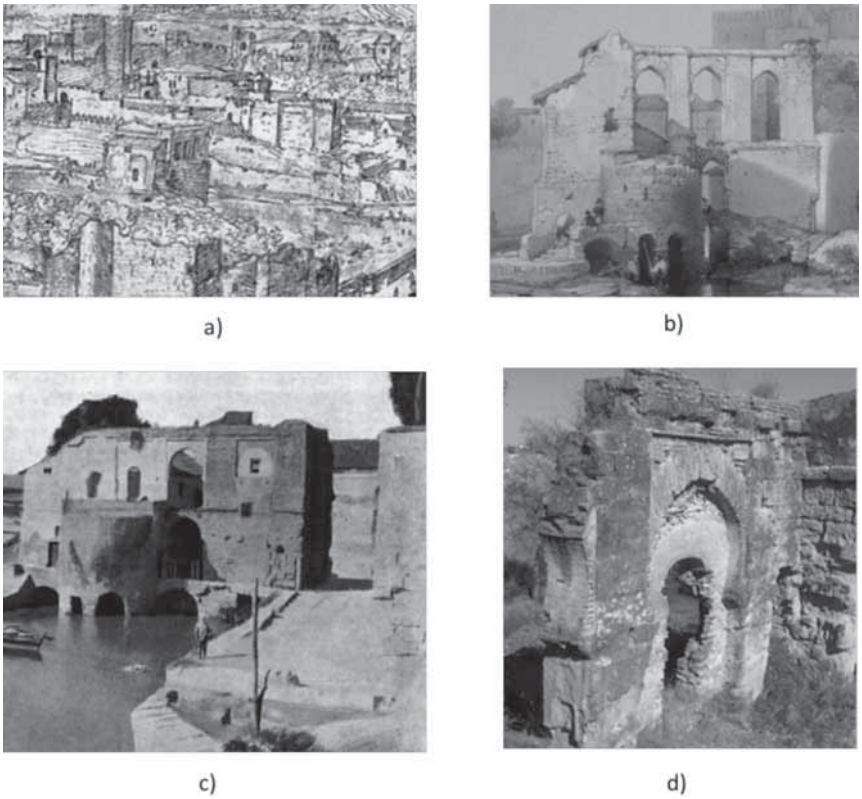

Fig. 2. Restos conservados de la Albolafia en Córdoba: a) Detalle de la vista de Córdoba desde el sur de Anton van den Wyngaerde (1567); b) Detalle de la pintura romántica del "Molino de la Albolafia" por George Vivian (1838); c) Fotografía de R. Garzón (inicios s. XX) desde el este, recogida por E. Leví-Provençal como "palacio islámico sobre el Guadalquivir" y "puerta del Arrecife"; Lévi-Provençal, "El desarrollo urbano", fig. 105, p. 246; y d) vista actual desde el interior del único arco de herradura apuntado conservado completo de la Albolafia (Fotografía: R. Blanco-Guzmán).

mohade de Abū Yaḥyà en Córdoba, que descansaba en arcos sobre el Guadalquivir. ¿Tendría alguna relación con la gran noria hidráulica (...)? En documentos de 1578 se nombra el molino de la Albolafia, en el que había batanes y una columna de mármol»[28]. Aunque sin darle

[28] Torres Balbás, "La Albolafia de Córdoba", p. 462.

una atribución palaciega, esta misma cronología almohade ha sido supuesta más recientemente por G. Pizarro[29]. Tal datación coincidiría también con el tipo de arcos de herradura túmidos en ladrillo empleados[30]; en la actualidad, sólo se conserva uno completo (Fig. 2.d).

El molino de la Albolafia coincide, pues, con los escasos pero singulares datos recogidos por al-Maqqarī de aquel palacio almohade: se disponía fuera de la ciudad, sobre el río, y sustentado por arcos de piedra[31]. Además, la ubicación del palacio en este sector parece lógica (Fig. 1.4): se encontraba al exterior de la Medina pero inmediato a ella, al Alcázar y al puente; y, como hemos visto, en el espacio extramuros mejor protegido de la ciudad gracias al programa fortificador ideado por los propios almohades. Por ahora se trata de la identificación más probable[32], si bien en un futuro será necesario efectuar una profunda exégesis —tanto de los restos conservados como de las fuentes escritas y gráficas— para corroborar esta hipótesis de trabajo.

En resumen, la actuación en Córdoba del gobierno almohade parece centrarse en sus propias residencias y en aspectos de carácter militar-estratégico orientados en gran medida a la defensa de aquéllas[33], y no tanto en favorecer a la ciudad en sí con importantes infraestructuras.

En efecto, la nueva expansión urbana extramuros no parece seguir unas pautas generales preestablecidas por el Estado, como se ha interpretado para otros lugares coetáneos[34], sino que sería fruto de un desarrollo orgánico y heterogéneo[35]. Aparecen nuevos barrios con distintos perfiles socioeconómicos diseminados en diferentes puntos extramuros, guiados por los más diversos factores del entorno: la presencia de materia

[29] Pizarro, *El abastecimiento de agua a Córdoba*, pp. 155-158.

[30] Cfr. Torres Balbás, "Las norias fluviales en España", p. 201; Torres Balbás, *Arte almohade,* pp. 26, 30.

[31] Zanón, *Topografía de Córdoba almohade*, pp. 80-81; Al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. 1, p. 211.

[32] Hasta la fecha este palacio sólo ha sido relacionado con los restos almohades del Castillo Viejo de la Judería; Córdoba, "Fortificaciones Almohades". Salvo por la cronología, estos restos no guardan relación con los datos aportados por Al-Maqqarī. Más recientemente estos lienzos en tapial han sido interpretados como uno de los recintos que amplían y fortalecen el Alcázar (*vid. supra*); cfr. León, "Las fortificaciones de la Córdoba almohade", pp. 345 y ss.

[33] De forma general, según A. Malpica, "*las obras de los almohades, más allá de las emprendidas para la pura defensa, que también se dieron, se centran en espacios para el nuevo poder*"; Malpica, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade", p. 75.

[34] P.e. Malpica, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade".

[35] Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade", p. 504.

Fig. 3. Plano de la ciudad almohade con distintos barrios extramuros resaltados; Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurtuba.*

prima —tanto para la construcción de viviendas como para la ubicación de industrias—, la orografía y la situación de los arroyos, la presencia o no de determinados sectores productivos y, en algunos casos, la ubicación de importantes infraestructuras previas, como caminos o acueductos[36].

Por ejemplo, al norte del lienzo septentrional de la Axerquía (Fig. 3.4) se situó una importante industria alfarera en el lugar idóneo para tales labores[37]; luego, se distribuyó en torno a ella el hábitat doméstico —en gran medida vinculado a sus actividades productivas—, al que se dotaría finalmente de las infraestructuras necesarias para la vida cotidiana[38]. Ésta sería la tónica más generalizada al exterior de las murallas: una urbanización en la que prevalecen criterios económicos y productivos. Aun así, también existen algunos casos extramuros que parecen desarrollarse al margen de posibles espacios artesanales: barrios puramente residenciales que albergarían en su interior las viviendas más lujosas y complejas. En estos sectores parece que primaba la calidad del lugar a ocupar, la proximidad a los recintos amurallados, la cercanía a amplios espacios abiertos naturales y de esparcimiento o, por ejemplo, la situación de importantes infraestructuras coetáneas y previas de las que poder hacer uso, directa o indirectamente. Así sucedería en el barrio de la mezquita de Kawtar (Fig. 3.6) desarrollado frente a la Bāb al Hudā, en el lienzo norte de la Medina[39], alejado de sectores artesanales, lindante a un gran espacio abierto —el cementerio de Umm Salama— y próximo a importantes caminos de acceso al norte de la ciudad y al trazado del *qanāt* de la Aljama[40].

Este complejo desarrollo urbano, constatado arqueológicamente, comenzaría a partir del 12 de *šawwāl* de 557/26 de septiembre de 1162,

[36] Un análisis arqueológico más profundo sobre los distintos barrios de época almohade y su idiosincrasia y desarrollo puede consultarse en Blanco-Guzmán, "Vivir en la Córdoba islámica".

[37] López, *Actividad Arqueológica Preventiva en la Parcela 4;* Molina, *Intervención Arqueológica de Urgencia en la zona 2.1 y 2.2*.

[38] Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba,* p. 618 y ss.

[39] Es el único barrio extramuros citado en el trabajo de la Córdoba almohade de J. Zanón, basado en las fuentes escritas; Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade,* p. 35. Curiosamente, de todos los barrios extramuros localizados por la arqueología es el que presenta las viviendas de mayor calidad; cfr. Blanco-Guzmán, "La Córdoba tardoislámica y su arquitectura doméstica", p. 393.

[40] Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba*, p. 653; cfr. Valdivieso, *Informe Parcial de los resultados de la A.A.PRE. en la Avda. de América;* Liébana, *Informe Parcial de la Actuación Arqueológica Preventiva en c/ Benito Pérez Galdós.*

tras la llegada de los *sayyides* almohades a Córdoba, recién designada por ‘Abd al-Mu’min como capital de un nuevo califato[41]. No obstante, este renovado esplendor fue efímero. Diversos aspectos arqueológicos, y más concretamente la cerámica recuperada en los sectores extramuros, marcan el abandono de los arrabales antes del fin del siglo XII[42].

Es muy probable que las incursiones cristianas a partir de la década de los ochenta mermaran o acabaran ya con la ocupación al exterior de las murallas[43]. Los restos arqueológicos extramuros muestran a menudo indicios de un abandono violento, como la presencia de materiales valiosos o cerámica bien conservada en el suelo de ocupación, la colmatación con importantes estratos de cenizas en algunos sectores[44], el

Fig. 4. Enterramientos documentados en una estancia del sector alfarero-doméstico extramuros excavado en la Avenida de las Ollerías; López Jiménez, *Actividad Arqueológica Preventiva.*

[41] Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, *Al-Mann bi-l-Imāma*, p. 49.

[42] Salinas, *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba*; Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba,* pp. 610-611.

[43] El 9 de junio de 1182 (4 de *ṣafar* de 578), las tropas de Alfonso VIII se asientan en el espacio extramuros cordobés para lanzar desde allí una importante campaña contra al-Andalus; Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, pp. 285-286.

[44] En un barrio septentrional se registra, incluso, parte de una puerta quemada; cfr. Botella, *Informe-memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia de Edifico Don Rafael IV*.

hallazgo de restos de armas de hierro[45] o la aparición *in situ* de esqueletos de équidos en sus propios establos[46].

El indicio más llamativo y elocuente lo vemos en el barrio artesanal de Ollerías, en el que fueron documentados una veintena de individuos enterrados en una amplia sala de almacenamiento del alfar (Fig. 4), muy próxima a las viviendas. Pese a esta inusitada ubicación, todos estaban dispuestos y orientados según los preceptos musulmanes: los cuerpos fueron transportados y colocados allí deliberadamente. Presentaban una amplia diversidad de sexo y edad y, en algunos casos, claros síntomas de muerte violenta por arma blanca[47]. La disposición de los cadáveres fuera de una *maqbara* evidenciaría una celeridad que, muy probablemente, denotaba el temor de los supervivientes hacia las huestes cristianas que habrían acabado definitivamente con el hábitat fuera de las murallas.

Según el registro material, el posible campamento militar de Colina de los Quemados se elevaría a partir de la última década del siglo XII o inicios del XIII[48], acaso en fechas similares al Ḥiṣn al-Faraŷ sevillano (589/1193). Este recinto cordobés estaría inserto ya en un paisaje extramuros desolado y gobernado por las ruinas de los arrabales; su construcción pudo haber guardado relación con esa creciente inseguridad en la frontera y el ámbito extramuros.

Posibles causas de la revitalización urbana

Este nuevo resurgir urbano de época almohade, con unos veinte años de duración, fue el más importante en Córdoba tras el experimentado bajo el califato omeya. El fenómeno de expansión urbana y fortificación de época almohade no fue exclusivo de esta urbe —ni tampoco de la capital andalusí, aún más engalanada[49]—, sino que sucedió al mismo tiempo en otros muchos centros andalusíes, desde el Šarq[50]

[45] Botella, *Intervención Arqueológica de Urgencia. Edificios Don Rafael II y III*; Botella y Morena, *Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia.*

[46] P. e. Moreno y Rodero, *Intervención Arqueológica de Urgencia en Av. Medina Azahara 7*.

[47] López, *Actividad Arqueológica Preventiva en la Parcela 4*.

[48] Ruiz *et al.*, "La ocupación diacrónica del Ŷānib al-Garbī de Qurṭuba".

[49] Valor, *Sevilla almohade*.

[50] Navarro y Jiménez, *Siyāsa.*

hasta el Garb[51], pasando por las zonas de Granada[52], Jaén[53], Málaga[54] o el Valle del Guadalquivir[55]. En realidad, a partir del siglo XI muchos de estos núcleos andalusíes, considerados anteriormente como *qurā* o *ḥuṣūn,* empiezan ya a adquirir el calificativo de *mudun*, y se crean o amplían considerablemente los recintos amurallados, con especial énfasis a partir de mediados del siglo XII.

Una de las principales causas de este crecimiento urbano podría ser, paradójicamente, el «retroceso territorial» de al-Andalus[56]: los andalusíes de las regiones conquistadas emigrarían hacia latitudes más meridionales, con el consiguiente incremento demográfico[57]. Del mismo modo, la inestabilidad sociopolítica y las frecuentes algaradas cristianas forzarían la agrupación de comunidades dispersas para obtener una mejor defensa, al tiempo que se fomentaría el traslado del campo a la ciudad[58], construyéndose y ampliándose considerablemente los recintos amurallados[59], especialmente a partir del segundo cuarto del siglo XII[60].

Por último, otro factor de crecimiento de las ciudades andalusíes pudo ser la existencia de migración magrebí[61] durante el gobierno de los almohades, acaso «*trayendo formas de vida de carácter tribal*»[62]. Determinados tipos de viviendas, muy similares a la llamada «casa árabe-bereber»[63] o a la «casa aglutinante»[64], propias en estas fechas del ámbito rural y de la periferia urbana, se han constatado en algunos de

[51] Branco, "La ciudad en el Occidente de al-Andalus".

[52] Vid. Malpica, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade"; Mattei y Sarr, "Espacios urbanos en los flancos occidental y oriental de la provincia de Granada".

[53] Vid. Salvatierra, "Crecimiento y transformación urbana"; Castillo y Pérez, "Las ciudades islámicas en la Cora de Yayyan".

[54] Vid. Calero, "Málaga: un escenario urbano andalusí".

[55] Vid. Valor, "Algunas ciudades del Bajo Guadalquivir"; López, "Urbanismo en el Valle del Guadalquivir durante el período almohade".

[56] Cfr. Viguera, *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes,* pp. 40-41; Viguera, "Historia Política".

[57] Antes de la conquista de Toledo en 1085, la población musulmana de las ciudades de su entorno ya empezó a emigrar debido al constante ambiente beligerante y a los duros períodos de carestía; De Juan, "La ciudad de Vascos", p. 301.

[58] Cfr. León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias"

[59] Navarro y Jiménez, *Siyāsa,* p. 330

[60] Azuar, *El Castillo del Río*.

[61] León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias".

[62] Malpica, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade", p. 35.

[63] Fentress, "Social relations and domestic space in the Maghreb", p. 23.

[64] Bazzana, "Quelques réflexions sur les caractères de l'espace domestique dans al-Andalus".

estos nuevos barrios artesanales cordobeses[65]. Podrían ser un testimonio directo de esos flujos migratorios procedentes del Norte de África, o bien, y no de forma excluyente, de habitantes del ámbito rural[66].

Sin embargo, dentro de este contexto general, Córdoba experimentaría un proceso muy particular por su especificidad histórica. Mientras otros núcleos de al-Andalus contaban ya con un importante crecimiento en el siglo XI, los severos daños que infligió la *fitna* a la capital de los Omeyas y las invasiones posteriores de otras taifas parecen alejar a Córdoba de un nuevo resurgir urbano. En el siglo XII la antigua capital andalusí se sumaría ya con claridad a ese mismo proceso general: primero, con la ampliación almorávide del recinto amurallado de la Axerquía, que englobaría incluso extensos espacios sin edificar en su mitad septentrional; luego, con la seguridad que imprimiría la presencia almohade, facilitando una nueva revitalización de la urbe tras el asedio de Ibn Hamušk[67]. El convulso siglo XI cordobés pudo retrasar ese proceso general, pero la particularidad de Córdoba, que nunca se desprendería de su prestigioso pasado omeya, lo aceleraría en el siglo XII, hasta superar en extensión a la mayoría de ciudades andalusíes.

Almohades y al-Andalus: la singularidad de Córdoba

La legitimación almohade en al-Andalus cimentó sobre dos pilares esenciales: el *ŷihād*[68], que se extendió a todo aquél que no se sometiera a su doctrina, aún con más fuerza contra los almorávides[69], y su vinculación con el califato omeya. Este último aspecto fue esencial para justificar su presencia en al-Andalus, muchos elementos de la propaganda «unitaria» se destinaron a tal efecto. Así se observa, por ejemplo, en los materiales de acarreo empleados en sus construcciones oficiales[70] o en la simbología utilizada en las procesiones militares: como la asocia-

[65] Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba,* p. 604 y ss.
[66] León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias", p. 725.
[67] Cfr. Blanco-Guzmán, "La Córdoba tardoislámica y su arquitectura doméstica"; León y Blanco-Guzmán, "La *fitna* y sus consecuencias"; Blanco-Guzmán, "Córdoba y el califato almohade"; Blanco-Guzmán, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba*.
[68] Buresi, "La réaction idéologique almoravide et almohade", p. 232 y ss.
[69] Cfr. Lagardère, "La *Ğihād* almohade", pp. 618 y ss.
[70] Cfr. Cressier, "A propósito de la arquitectura almohade", p. 425 y ss.

ción de El Corán del Mahdī al omeya de ʻUtmān[71]; o, seguramente también, los estandartes blancos, color asociado a los omeyas frente al negro de los abasíes[72]. El califa dirigía la comitiva tras estos símbolos para expresar su liderazgo como continuador del Mahdī, pero también de los primeros califas del islam, de los omeyas de Siria y al-Andalus. Realmente, con su vinculación al califato *marwānī* el régimen almohade impedía a sus oponentes recurrir a éste para justificarse[73], al tiempo que se erigían como los gobernantes «legítimos» de al-Andalus.

El movimiento almohade inicial buscaba esa continuidad con lo omeya, quizás más necesaria que deseada[74], para consolidar su presencia en al-Andalus. No obstante, pese a sus esfuerzos propagandísticos, la doctrina almohade debió encontrar fuertes focos de resistencia en la sociedad andalusí. Pese a considerarse a sí mismos como sucesores de la dinastía omeya, su ideología se oponía en muchos aspectos al pensamiento tradicional y llegaba incluso a rebasar los límites de la ortodoxia andalusí[75]. En realidad, difícilmente podía ser bien aceptada la doctrina almohade en una región dominada por el *mālikismo*. Asimismo, las élites locales, con un gran poder durante el anterior período almorávide[76], quedaban ahora controladas y limitadas por un sistema muy jerarquizado.

En general, tanto en lo conceptual como en lo material, el movimiento almohade utilizó determinados instrumentos y formas tradicionales de al-Andalus, si bien adaptados y reinterpretados desde un nuevo prisma[77]. En este sentido, el colofón al programa político elaborado por ʻAbd al-Muʼmin era ubicar la capital andalusí en la vetusta sede de los omeyas y presentarse de ese modo como continuador del poder califal[78]. En consecuencia, una vez liberada del asedio de Ibn Hamušk, trasladó

[71] Cfr. Buresi, "D'une péninsule á l'autre"; Buresi, "Une relique almohade".

[72] Molénat, "L'organisation militaire des Almohades", pp. 561-562; Ghouirgate, "Les processions, un instrument de gouvernement", p. 307.

[73] Fierro, "Le *mahdi* Ibn Tûmart et al-Andalus", p. 120.

[74] Así se evidenciaba en la genealogía de la dinastía *muʼminí*: pese a que se disponía una ascendencia por vía agnaticia de la tribu árabe de Qays ʻAylān, la rama de Qurayš que legitimaría el califato, la situaron en la línea genealógica materna, cuando lo habitual era que estuviese en la paterna; cfr. Fierro, "Las genealogías de ʻAbd al-Muʼmin, primer califa almohade".

[75] Cressier, Fierro y Guichard, "Presentación", p. XIX.

[76] Cfr. Guichard, "Averroès dans son temps".

[77] Cfr. Cressier, "A propósito de la arquitectura almohade".

[78] Cfr. Buresi, "D'une péninsule á l'autre", p. 8 y ss.

la corte de Sevilla a Córdoba[79]. Empezaba aquí todo un proyecto que, siglo y medio después de la caída de los Omeyas, encumbraba de nuevo a Córdoba como capital de un califato. Sin embargo, tras el fallecimiento de ʻAbd al-Muʼmin su sucesor, Yūsuf I, decidió devolver la capitalidad a Sevilla, apenas ocho meses después[80]. Fue un cambio drástico que suponía para Yūsuf I romper con el «broche de oro» de la propaganda de legitimación almohade en al-Andalus, e implicaba una contundente «corrección», recién llegado al poder, del importante proyecto iniciado por su padre, fundador de la dinastía.

Este gesto aún parece más sorprendente si tenemos en cuenta las anómalas circunstancias en las que Yūsuf alcanzó el poder[81], y el tiempo que tardó en proclamarse califa[82]. *A priori*, revocar un punto tan importante de la política de ʻAbd al-Muʼmin no sería la mejor forma de asentarse en el califato unitario, ya que podía implicar un serio riesgo para su propia legalización. Por supuesto, la ubicación geográfica de Sevilla, más alejada del frente cristiano y mejor comunicada con la costa africana y el entorno mediterráneo[83], daba a esta ciudad unas buenas condiciones como capital almohade. Pero parecen razones insuficientes dentro de un imperio con una ideología y un programa tan minuciosamente planificados. ʻAbd al-Muʼmin debió ser perfectamente consciente de esta situación estratégica y comercial de Sevilla, y el lamentable estado en el que se encontraría Córdoba tras el asedio de Ibn Hamušk, pero aun así optó por ella; los aspectos propagandísticos fueron mucho más importantes. Sin embargo, este primer califa debió conocer poco la realidad intrínseca de al-Andalus, al contrario que su sucesor, Yūsuf I[84]. Los años que el segundo califa almohade estuvo residiendo en esta región antes de su ascenso al poder le debieron dar un mayor conocimiento de su realidad social y pudo comprender

[79] Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, *Al-Mann bi-l-Imāma*, p. 50 y ss.

[80] Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, p. 205.

[81] Viguera, "Historia Política", p. 89.

[82] No asumió el título de «emir de los creyentes» hasta cinco años después de la muerte de su padre, en 1168. Yūsuf no era el legítimo sucesor y, por lo tanto, necesitaba todo el apoyo posible en su figura y proyecto para afianzarse en el poder; cfr. Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, p. 219 y ss.

[83] Los genoveses establecieron relaciones comerciales con Sevilla a partir del tratado de paz firmado con los almohades en 1161, notablemente incrementadas tras la conquista cristiana; García-Serrano, "Los genoveses en la Sevilla medieval (Siglos XIII-XV)", p. 88 y ss.

[84] Vid. Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, pp. 309 y ss.

que Córdoba, pese a su fuerte potencial simbólico como antigua capital del califato, era una ciudad demasiado hostil para el nuevo régimen.

Aun cuando las fuentes oficiales tiendan a ocultarlo, la oposición del *mālikismo* andalusí hacia los gobernantes almohades debió ser importante[85]. Desde el plano religioso y jurídico la «revolución almohade»[86] supuso un drástico choque con la tradición andalusí, que no debió ser bien recibido por buena parte del pueblo y de las élites religiosas y políticas: en al-Andalus existía, como en otras regiones islámicas, un islam propio local al que se enfrenta el movimiento almohade desde su visión globalizadora y homogeneizadora del islam[87]. Mientras que la política almorávide previa había potenciado la tradición *mālikī* andalusí, la doctrina «unitaria» inicial fue un serio intento por «convertir» al-Andalus en poco tiempo, algo que no llegaron a conseguir. En al-Andalus la doctrina almohade conviviría siempre con un *mālikismo* muy controlado; pese a que los almohades «*reclutaron a los letrados y ulemas andalusíes que pudieron*»[88], entre los que destacaban importantes figuras como Averroes[89]. No obstante, una política tan rupturista tuvo que granjear una fuerte resistencia social y crear notables disensiones internas[90]. En determinados sectores la doctrina «unitaria» sería entendida como una agresión hacia la cultura y las tradiciones andalusíes[91]; desde los primeros tiempos se debió generar una fuerte tensión, muy especialmente dentro del ámbito *mālikī* más ortodoxo[92].

Córdoba debió ser un punto fundamental de esta resistencia a la política almohade. Según destacaba al-Šaqundī a finales del siglo XII, los cordobeses eran «*los más celosos observantes, en todos sus actos, de las más auténticas sentencias mālikīes, hasta el punto de que no nombran juez alguno, si no es con la condición de que no ha de apartarse, en sus decisiones, de la escuela de Ibn al-Qāsim*»[93].

De hecho, la «desgracia» que sufrió el propio Ibn Rušd al-Ḥafīd (Averroes), cordobés afín a la ideología almohade, se debió, entre otras

[85] Cfr. Viguera, "Las reacciones de los andalusíes ante los almohades".
[86] Vid. Fierro, "La revolución almohade".
[87] Fierro, "Doctrina y prácticas jurídicas bajo los almohades", p. 927 y ss.
[88] Viguera, "Las reacciones de los andalusíes ante los almohades", p. 718.
[89] Fierro, "Averroes' 'disgrace' and his relations with the Almohads".
[90] Cfr. Viguera, "Las reacciones de los andalusíes ante los almohades".
[91] Cfr. Fierro, "Doctrina y prácticas jurídicas bajo los almohades", p. 927 y ss.
[92] Cfr. Fierro, "Averroes' 'disgrace' and his relations with the Almohads", p. 79-81.
[93] Al-Šaqundī, "Elogio del Islam español", p. 127.

posibles razones, a un ataque directo de buena parte de los cordobeses, en gran medida por el peligro que vieron en su propuesta de reforma legal (584/1188) que apartaría al *mālikismo* de la aplicación de la ley, un ámbito que todavía controlaban[94]. Córdoba, en tanto núcleo fundamental de la ortodoxia *mālikī*, sería poco recomendable como capital, lo que incluso podría haberse entendido como una provocación declarada en la antigua sede omeya. Su regreso a Sevilla, en la que pudo existir un menor calado social del rigor *mālikī*[95], debió entenderse como la solución más apropiada. El traslado favoreció lógicamente a esta otra ciudad, que vivió entonces su momento de esplendor, engalanada por los almohades como capital de al-Andalus: se construyó un ingente recinto amurallado, una nueva aljama que rivalizaría con la cordobesa, así como diversas infraestructuras que mejoraban la habitabilidad[96]. Sin embargo, aunque Córdoba perdió la capitalidad almohade, su crecimiento urbano siguió adelante de manera orgánica e independiente, como evidencia la documentación arqueológica; acaso fortalecida ahora como bastión del *mālikismo* y como centro primordial del saber en al-Andalus, formando y/o acogiendo a los principales sabios andalusíes de la época[97], y convirtiéndose en el principal lugar de peregrinación de éstos, por encima de La Meca y Sevilla[98]. Aun cuando en Córdoba existieron sectores afines a los almohades, el temor a la hostilidad del ámbito *mālikī* más ortodoxo se vería acrecentado por la tradicional tendencia levantisca de sus ciudadanos que, alentados a menudo por los ulemas, ya habían protagonizado importantes revueltas contra el poder establecido[99].

[94] Fierro, "Averroes' 'disgrace' and his relations with the Almohads", p. 101 y ss.

[95] Cfr. Al-Šaqundī, "Elogio del Islam español", p. 120 y ss.

[96] Cfr. Valor, *Sevilla almohade*; Tabales, "Las transformaciones del Alcázar de Sevilla"; Tabales, "Sevilla a fines del primer milenio".

[97] Cfr. Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade*, p. 20.; Urvoy, *Pensers d'al-Andalus*. Véase también *Prosopografía de los ulemas de al-Andalus*. Disponible en https://www.eea.csic/pua/ [Consulta: 12/11/2019].

[98] Cfr. Zanón, "La actividad intelectual", p. 571 y ss.

[99] Ibn Sa'īd describe de este modo el carácter de los cordobeses: «*Les atrae mucho el poder y son altivos, pero al mismo tiempo modestos; la riqueza y la ciencia son hereditarias entre ellos, y exhiben con tanto fervor la gloria del pasado como los logros recientes. Son generosos, valientes y amables con sus iguales o inferiores; pero es la peor gente en la tierra para obedecer, y los más difíciles para ser gobernados: de hecho, su desobediencia hacia reyes y gobernadores ha sido notoria*»; traducción propia desde la versión en inglés de Al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. 1, ch. II, b. I, p. 42.

En todo caso, la inversión almohade en la ciudad llevaba implícito un fuerte carácter propagandístico que intentaba marcar la supremacía militar y política de la dinastía magrebí en la topografía urbana con fortalezas y palacios. Más allá de esas concretas actuaciones oficiales, el crecimiento urbano en época almohade debe ponerse en relación con un desarrollo orgánico y privado, motivado por una casuística sociopolítica general que experimenta al-Andalus en estas fechas, pero fomentado también por la situación particular que vive Córdoba: tanto los intelectuales más diversos como los opositores más fervientes contra el imperio almohade acudirían a esta ciudad. Córdoba jamás perdió la fama de su ilustre pasado como sede de los califas *marwāníes*; al contrario, fue siempre referente ineludible para los andalusíes, aún más en época almohade, erigiéndose como un foco fundamental de resistencia *mālikī* ante el dominio «unitario».

Cabe resaltar que unos veinte años después del inicio de esta revitalización urbana de Córdoba se produjo la importante incursión de Alfonso VIII, que llegó a acampar en el espacio extramuros de la ciudad (578/1182)[100]. Este acontecimiento coincidiría con el abandono de los nuevos arrabales, según se ha detectado arqueológicamente. El suceso debió impactar en la moral de la población cordobesa que veía truncado su renacer. Al mismo tiempo, implicaría un serio problema para la estabilidad del régimen almohade en la antigua capital omeya. Sólo un año después de este acontecimiento (579/1183), Averroes, médico personal del califa Yūsuf I y *qāḍī* de Sevilla, es trasladado desde la capital almohade a su ciudad natal. Para su nuevo destino pide la compañía del Abū Yaḥyā como gobernador de Córdoba[101].

En este contexto debería interpretarse la construcción del nuevo palacio de Abū Yaḥyā. Independientemente de su identificación topográfica, llama la atención que, pese a las importantes mejoras y ampliaciones realizadas inicialmente por los almohades en la antigua residencia omeya, se construyese otro nuevo palacio, extramuros y sobre el río. Según al-Maqqarī, cuando se pregunta al gobernador cordobés por qué se molestó en levantar ese alcázar apartándose de la población él contestó que era consciente de que los cordobeses «no recordarán un wālī después de ser destituido, ni tendrá valor para ellos

[100] Huici-Miranda, *Historia política del Imperio Almohade*, vol. 1, pp. 285-286.
[101] Fricaud, "Le problème de la disgrâce d'Averroès", pp.158-159.

porque el califato marwānī perdura en sus memorias. He querido dejar en su tierra una huella mía por la que sea recordado a su pesar»[102].

De este texto se deduce la intencionalidad del gobernador «unitario» por marcar con fuerza la fisonomía urbana de Córdoba con una obra almohade, pero también la existencia de una escasa sintonía entre el gobernador y la población cordobesa. Este aspecto queda bien definido en las siguientes palabras, atribuidas también a Abū Yaḥyā una vez abandonado su cargo en Córdoba, en las que describe el carácter de los cordobeses: «Son como el camello, que no se queja ni de la disminución ni del incremento de su carga, así que no se sabe qué es lo que quieren, para dárselo, ni lo que no quieren, para evitarlo. Parece como si Dios Todopoderoso los hubiera creado para estar continuamente inmersos en la guerra, o en medio de disensiones civiles: de hecho, en este sentido son peores que la gente de Irak. Dicen que fui destituido porque los traté con demasiada severidad, y sin embargo solicitan que regrese a ellos, pero mi respuesta es: el gato escaldado teme al fuego»[103].

La ubicación del *qaṣr* de Abū Yaḥyā sobre el río, además de dejar una huella indeleble del gobierno almohade en el paisaje cordobés —a «pesar» de sus ciudadanos—, pudo responder también al miedo a una revuelta contra el gobernador almohade en el principal centro del *mālikismo* andalusí. Algunas décadas antes, el propio Alcázar omeya se había mostrado insuficiente para proteger al gobernador almorávide de las hordas enfurecidas[104], convirtiéndose más en una trampa que en un refugio.

En 580/1184 muere Yūsuf I y asciende al poder su hijo, Abū Yūsuf Yā'qūb al-Manṣūr[105]. Abū Yaḥyā fue trasladado a Sevilla antes de la década de los noventa y posteriormente ejecutado en Salé en 587/1191. Poco antes, la estancia de al-Manṣūr en Córdoba en el año 586/1190, concretamente en el Qaṣr de Abū Yaḥyā, estuvo cargada de elementos simbólicos. Entre ellos, cabe destacar su visita a las ruinas de al-Zahrā', vinculándose así al Califato Omeya, y su orden de arrancar una estatua

[102] Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade*, p. 81.

[103] Traducción propia desde la versión en inglés de Al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. 1, ch. II, b. I, p. 42.

[104] Vid. Viguera, "Historia Política", p. 57.

[105] Huici, "Historia política", p. 313.

que estaba sobre la Bāb al Qanṭara, marcando de manera contundente un característico rigor religioso[106].

Precisamente en esta última década del siglo XII, después de la destrucción y abandono de los sectores extramuros de Córdoba, ya bajo el califato de al-Manṣūr y el contexto bélico de Alarcos (591/1195), se construiría el recinto fortificado en altura de Colina de los Quemados, en una fecha que aún no podemos precisar. En todo caso, con esta nueva fortaleza el régimen almohade potenciaría su presencia militar en un período complicado, asegurando la situación interna y externa de la ciudad, al tiempo que se procuraría el apoyo de las principales familias y ulemas *mālikíes* en una ciudad fuertemente amenazada por las incursiones cristianas. Quizás dentro de ese ambiente de necesaria unión entre el califa almohade y los cordobeses habría que valorar también el proceso de Averroes y su «desgracia» en 593/1197[107].

En definitiva si ‘Abd al-Mu’min eligió Córdoba como colofón a su programa, como símbolo propagandístico, Yūsuf comprendió que para el desarrollo del califato almohade era una ciudad problemática. De hecho, cuando los ataques cristianos frenaron el nuevo periodo de prosperidad que la ciudad estaba experimentando bajo el gobierno almohade, su legitimidad ante los cordobeses —sustentada en buena medida en el poderío militar— tuvo que debilitarse. Es razonable pensar que, como respuesta a esta situación, Yūsuf decidiera enviar a esta ciudad a una de las principales figuras del ámbito almohade: Averroes, perteneciente además a una importante familia cordobesa; y que podría hacer frente a la oposición *mālikī*. Por su parte, su sucesor, al-Manṣūr, preocupado por la creciente amenaza cristiana, intentaría mitigar estas disensiones internas, priorizando finalmente la unidad contra el enemigo común a través del *ŷihād.*

[106] Fricaud, “Le problème de la disgrâce d’Averroès”, p. 160 ; Huici, “Historia política”, p. 313.

[107] Cfr. Fierro, “Averroes’ ‘disgrace’ and his relations with the Almohads”, p. 101 y ss. Fricaud, “Le probléme de la disgrace d’Averroès”; Guichard, *Les musulmans de Valence et la Reconquête*, pp. 130-131; Burgel, “Ibn Tufayl and his Hayy ibn Yaqzan: a turning point in Arabic philosophical writing”, p.84.

Bibliografía

Acién, Manuel y Vallejo, Antonio, "Cordoue", en Jean Claude Garcin (dir.): *Grandes villes méditerranéennes du monde musulman médiéval*, Rome, École française de Rome, 2000, pp. 117-174.

Al-Maqqarī, Aḥmad ibn Muḥammad, *Nafhu-t-tíb min Ghosni-l-andalusi-r-rattíb wa Táríkh Lisánu-d-dín ibni-l-Khattíb*, Pascual de Gayangos (trad.), *The historian of Mohammedan Dynasties*, Londres, The Oriental Translation Fund of Great Britain and Ireland, 1840, 2 vol.

Al-Šaqundī, Abū-l-Walīd Ismā'īl ibn Muḥammad, "Elogio del Islam español", en Emilio García Gómez (ed.), *Andalucía contra Berbería. Reedición de traducciones de Ben Ḥayyān, Šaqundī y Ben al-Jaṭīb*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1976, pp. 43-141.

Azuar, Rafael, *El Castillo del Río (Aspe, Alicante): Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*, Albacete, Diputación Provincial, 1994.

Bazzana, André, "Quelques réflexions sur les caractères de l'espace domestique dans al-Andalus, et son évolution des musulmans aux chrétiens", en Rosa Varela Gomes, Mário Varela Gomes y Catarina Tente (ed.), *Cristãos e Muçulmanos na idade Media Peninsular. Encontros e Desencontros (actas do colóquio internacional, 9 a 12 de Setembro de 2009 em Aljezur)*, Lisboa, Instituto de Arqueologia e Paleociências, 2011, pp. 17-26.

Blanco-Guzmán, Rafael, "Algunas precisiones sobre la Qurtuba tardoislámica. Una mirada a la arquitectura doméstica de al-Rabad al-Sarqi", en *Anales de Arqueología Cordobesa,* 19, (2008), pp. 293-322.

Blanco-Guzmán, Rafael, "Córdoba y el califato almohade, una aproximación arqueológica", en Patrice Cressier y Vicente Salvatierra (ed.), *Las Navas de Tolosa, 1012-2012, Miradas Cruzadas,* Jaén, Universidad de Jaén, 2014, pp. 499-508.

Blanco-Guzmán, Rafael, *La arquitectura doméstica tardoislámica de Qurṭuba (ss. XII-XIII),* Córdoba, Universidad de Córdoba, 2014, [en línea], disponible en: http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/12212 [consultado el 11/01/2015]

Blanco-Guzmán, Rafael, "La Córdoba tardoislámica y su arquitectura doméstica", en Flocel Sabaté y Jesús Brufal. (dir.): *La Ciutat Medieval i Arqueologia. VI Curs International d'Arqueologia Medieval,* Lleida, Universidad de Lleida, 2014, pp. 381-397.

Blanco-Guzmán, Rafael, **"**Madinat Qurtuba tras la *Fitna*. Una aproximación a través de la historiografía", *Spal*, 17 (2007), pp. 162-167.

Blanco-Guzmán, Rafael, "Vivir en la Córdoba Islámica. De la *fitna* a la entrada en la ciudad de Fernando III", en Desiderio Vaquerizo (coord.): *Los barrios en la Historia de Córdoba. De los vici romanos a los arrabales islámicos,*

Córdoba, Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, 2018, pp. 351-397.

Botella Ortega, Daniel, *Informe-memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia de Edifico Don Rafael IV (Parcela 3.18 del Plan Parcial RENFE)*, Córdoba, Informe-memoria en la Delegación de Cultura en Córdoba de la Junta de Andalucía, Córdoba, nº expediente 4233, 2001 (inédito).

Botella Ortega, Daniel, *Intervención Arqueológica de Urgencia. Edificios Don Rafael II y III (3.20.1 y 3.20.2 del Plan Parcial RENFE). Córdoba*, Informe-memoria en la Delegación de Cultura en Córdoba de la Junta de Andalucía, Córdoba, 2000 (inédito).

Botella, Daniel y Morena, José Antonio, *Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia efectuada en el Plan Parcial RENFE. Parcela 3.19. Edificio Don Rafael 5 (Córdoba)*, Informe de la Delegación de Cultura en Córdoba de la Junta de Andalucía, Córdoba, nº expediente 4233/2/01, 2001 (inédito).

Buresi, Pascal, "D'une péninsule á l'autre: Cordoue, 'Uṯmān (644-656) et les arabes á l'époque almohade (XIIe-XIIIe siècle)", *Al-Qanṭara*, 31, 1 (2010), pp. 7-29.

Buresi, Pascal, "La réaction idéologique almoravide et almohade à l'expansion occidentale dans la péninsule Ibérique (fin XIe-mi XIIIe siècles)", en *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, *L'expansion occidentale (XIe - XVe siècles). Formes et conséquences XXXIIIe, 33e congrès*, Congrès de la S.H.M.E.S, Madrid, 2002, pp. 229-241, [en línea], disponible en: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/shmes_12619078_2003_act_33_1_2000, [consultado el 21/03/2015].

Buresi, Pascal, "Une relique almohade: l'utilisation du Coran de la Grande Mosquée de Cordoue (attribué à 'Uṯmān B. 'Affān [644-656])", en Jean-Luc Sibiude (préf.), Lieux de cultes: aires votives, temples, églises, mosquées, IXe colloque international (Tripoli, 2005), Paris, CNRS Éditions, 2008, pp. 273-280.

Burgel, J. C., "Ibn Tufayl and his Hayy ibn Yaqzan: a turning point in Arabic philosophical writing", en Salma K. Jayyusi; (ed.), *The Legacy of Muslim Spain,* Handbook of Oriental Studies. The Near and Middle East,12, Leiden, Brill, 1992, pp. 830-846.

Branco, Fernando, "La ciudad en el Occidente de al-Andalus. Apuntes para una perspectiva histórico-militar", en Virgilio Martínez Enamorado (ed.), *Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán. I Congreso Internacional, Vélez-Málaga, 16-18 de junio de 2010*, Vélez-Málaga, Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2011, pp. 111-136.

Calero Secall, María Isabel, "Málaga: un escenario urbano andalusí", en Virgilio Martínez Enamorado (ed.), *Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán. I Congreso Internacional, Vélez-Málaga, 16-18 de junio de 2010*, Vélez-Málaga, Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2011, pp. 223-235.

Castillo Armenteros, Juan Carlos y Pérez Alvarado, Sonia, "Las ciudades islámicas en la Cora de Yayyan", en Ricardo Izquierdo y Jesús Carrobles (ed.), *Al-Andalus, país de* ciudades. *Actas del Congreso celebrado en Oropesa (Toledo), del 12 al 14 de marzo de 2005*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2008, pp. 197-244.

Córdoba de la Llave, Ricardo, "Algunas consideraciones sobre el legado tecnológico andalusí en la Córdoba cristiana", *Acta historica et archaeologica Mediaevalia*, 18 (1997), pp. 335-375.

Córdoba de la Llave, Ricardo, "Fortificaciones Almohades en la provincia de Córdoba", en Magdalena Valor Piechotta, José Luis Villar Iglesias y José Ramírez Del Río (coord.), *Los almohades, su patrimonio arquitectónico y arqueológico en el sur de Al-Andalus*, Sevilla, Consejería de Relaciones Internacionales (Junta de Andalucía), 2003-2004, pp. 123-129.

Cressier, Patrice, "A propósito de la arquitectura almohade. Una visión desde el sur del Estrecho", en Patrice Cressier y Vicente Salvatierra (ed.), *Las Navas de Tolosa, 1012-2012, Miradas Cruzadas,* Jaén, Universidad de Jaén, 2014, pp. 421-444.

Cressier, Patrice, Fierro, Maribel y Guichard, Pierre, "Presentación", en Patrice Cressier, Maribel Fierro y Luis Molina (ed.), *Los almohades: problemas y perspectivas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 2º vol., pp. XIII-LI.

De Juan Ares, Jorge, "La ciudad de Vascos y el fenómeno urbano en el Occidente toledano", en Ricardo Izquierdo y Jesús Carrobles (ed.), *Al-Andalus, país de* ciudades. *Actas del Congreso celebrado en Oropesa (Toledo), del 12 al 14 de marzo de 2005*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2008, pp. 297-303.

Fentress, Elizabeth, "Social relations and domestic space in the Maghreb", en André Bazzana y Étienne Hubert (dir.), *Maisons et espaces domestiques dans le Monde Méditerranéen au Moyen Âge (Actes d'une rencontre sur la maison villageoise tenue à Erice (Sicile), du 16 au 23 octobre 1993)*, Roma/Madrid, École française de Rome/Casa de Velázquez, 2000, Castrum 6, pp. 15-26.

Fierro, Maribel, "Le mahdi Ibn Tûmart et al-Andalus: l'élaboration de la légitimité almohade", *Revue d'Études sur le Monde Musulman et la Méditerranée*, 91-94 (2001), pp. 107-124.

Fierro, Maribel, "Las genealogías de 'Abd al-Mu'min, primer califa almohade", *Al-Qanṭara*, 24, 1 (2003), pp. 77-107.

Fierro, Maribel, "Doctrina y prácticas jurídicas bajo los almohades", en Patrice Cressier, Maribel Fierro y Luis Molina (ed.), *Los almohades: problemas y perspectivas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 2º vol., pp. 895-935.

Fierro, Maribel, "La revolución almohade", en Patrice Cressier y Vicente Salvatierra (ed.), *Las Navas de Tolosa, 1012-2012, Miradas Cruzadas,* Jaén, Universidad de Jaén, 2014, pp. 129-138.

Fierro, Maribel, "Averroes' 'disgrace' and his relations with the Almohads", in Abdelkader Al Ghouz (eds.), *Islamic Philosophy from the 12th till the 14th Century*, Göttingen (V&R unipress), 2018, pp. 73-118.

Fricaud, Emile, "Les *tabala* dans la société almohade (le temps d'Averroès)", *Al-Qanṭara*, 18, 2 (1997), pp. 331-388.

Fricaud, Emile, "Le problème de la disgrâce d'Averroès", en André Bazzana, Nicole Bériou y Pierre Guichard (ed.), *Averroès et l'averroïsme (XII^e-XV^e siècle). Un itinéraire historique du Haut Atlas à Paris et à Padoue (actes du colloque international organisé à Lyon, les 4 et 5 octobre dans le cadre du "Temps du Maroc")*, Lyon, Presses universitaires de Lyon, 2005, pp. 13-26.

García-Serrano, Francisco, "Los genoveses en la Sevilla medieval (Siglos XIII-XV)", *Lucero*, 2, 1 (1991), pp. 82-94.

Ghouirgate, Mehdi, "Les processions, un instrument de gouvernement : quelques remarques sur le cérémonial califal almohade", en Philippe Sénac (ed.), *Le Maghreb : Al-Andalus et la méditerranée occidentale (VIIIe-XIIIe siècle)*, Toulouse, Université de Toulouse-Le Mirail, 2007, pp. 285-307.

Guichard, Pierre, "Averroès dans son temps", en André Bazzana, Nicole Bériou y Pierre Guichard (ed.), *Averroès et l'averroïsme (XII^e-XV^e siècle). Un itinéraire historique du Haut Atlas à Paris et à Padoue (actes du colloque international organisé à Lyon, les 4 et 5 octobre dans le cadre du "Temps du Maroc")*, Lyon, Presses universitaires de Lyon, 2005, pp. 13-26.

Guichard, Pierre, *Les musulmans de Valence et la Reconquête (Xle-XIlle siècles),* 2 vols., Damasco, Institut Français de Damas, 1990, vol. 1.

Hernández Giménez, Félix, "Restauración del Molino de la Albolafía de Córdoba", *Al-Mulk*, 2 (1961-1962), pp. 161-174.

Huici-Miranda, Ambrosio, *Historia política del Imperio Almohade,* Granada, Universidad de Granada, 2000, vol. 1.

Hunt Ortiz, Marcos Andrés, "Excavación arqueológica del Castillo de San Jorge (Triana, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1998, III, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales (2001), pp. 811-823.

Ibn 'Iḏārī al-Marrakušī, Abū al-'Abbās Aḥmad ibn Muḥammad, *La caída del Califato de Córdoba y los Reyes de Taifas = Al Bayān al-Mugrib*, Felipe Maíllo Salgado (est., trad. y notas), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993.

Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Ibrāhīm al-Bāŷī, *Al-Mann bi-l-Imāma,* Ambrosio Huici-Miranda (índices, trad. y est.), Valencia, Anubar, 1969.

Lagardère, Vincent, "La *Ğihād* almohade: Théorie et pratique", en Patrice Cressier, Maribel Fierro y Luis Molina (ed.), *Los almohades: problemas y perspectivas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 2º vol., pp. 617-631.

León, Alberto, "Las fortificaciones de la Córdoba Almohade", en Isabel Cristina F. Fernandes (coord.), *Fortificações e território na Península Ibérica e no Magreb (séculos VI a XVI)*, Lisboa, Edições Colibri/Campo Arqueológico de Mértola, 2013, vol. 1, pp. 337-354.

León, Alberto y Blanco-Guzmán, Rafael, "La *fitna* y sus consecuencias. La revitalización urbana de Córdoba en época almohade", en Desiderio Vaquerizo y Juan F. Murillo (ed.), *El anfiteatro Romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis Arqueológico (ss. I.-XIII d. C.)*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010, vol. 2, Monografías de Arqueología Cordobesa, 19, pp. 699-726.

León, Alberto *et al*., "Informe-Memoria de la I.A.U. en el P.A. SS-4 (Entorno de la Torre de La Calahorra) (Córdoba)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2001, III, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales (2004), pp. 244-257.

León, Alberto, León, Enrique y Murillo, Juan F., "El Guadalquivir y las fortificaciones urbanas de Córdoba", en Fernando Amores Carredano y Enrique Luis Domínguez Berenjeno (dir.), *Las Fortificaciones y el mar, IV Congreso Internacional sobre fortificaciones*, Alcalá de Guadaira, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaira, 2008, pp. 261-290.

León, Alberto y Murillo, Juan F., "El complejo civil tardoantiguo de Córdoba y su continuidad en el Alcázar omeya", *Madrider Mitteilungen*, 50 (2009), pp. 399-432.

Lévi-Provençal, Évariste, "El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X", Emilio García Gómez. (trad.), *Historia de España musulmana (711-1031). España musulmana. Hasta la caída del califato de Córdoba (711- 1031): Instituciones y vida social e intelectual*, 4ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1982, Historia de España de Menéndez Pidal, V, pp. 227-255.

Liébana Mármol, José Luis, *Informe Parcial de la Actuación Arqueológica Preventiva en c/ Benito Pérez Galdós, 8 (Córdoba),* Informe de la Delegación de Cultura en Córdoba de la Junta de Andalucía, 2008 (inédito).

López García, Esteban, "Urbanismo en el Valle del Guadalquivir durante el período almohade: las ciudades medianas. Aproximación arqueológica a un problema histórico", en Virgilio Martínez Enamorado (ed.), *Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán. I Congreso Internacional, Vélez-Málaga, 16-18 de junio de 2010*, Vélez-Málaga, Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2011, pp. 355-367.

López Jiménez, Agustín, *Actividad Arqueológica Preventiva en la Parcela 4 del Plan Especial SC-2A,* Informe-memoria de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba, expediente AAPRE/43/04, 2006 (inédito).

Malpica Cuello, Antonio "La época almohade en Granada a partir de la arqueología", en Magdalena Valor Piechotta, José Luis Villar Iglesias y José Ramírez

Del Río (coord.), *Los almohades, su patrimonio arquitectónico y arqueológico en el sur de al-Andalus*, Sevilla, Consejería de Relaciones Internacionales (Junta de Andalucía), 2003/2004, pp. 131-144.

Malpica Cuello, Antonio, "La expansión de la ciudad de Granada en época almohade. Ensayo de reconstrucción de su configuración", *Miscelánea Medieval Murciana,* XXV-XXVI (2002), pp. 67-116.

Marfil, Pedro y Penco, Fernando, "Resultados sucintos de la intervención arqueológica de urgencia en el Hammam del Alcázar Califal, Campo Santo de los Mártires s/n (Córdoba). 9 de noviembre de 1993 a 10 de febrero de 1994", *Anuario Arqueológico de Andalucía,* 1993, III, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, (1997), pp. 91-101.

Marín Niño, Manuela, "El califa almohade, una presencia activa y benéfica", en Patrice Cressier, Maribel Fierro y Luis Molina (ed.), *Los almohades: problemas y perspectivas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 2º vol., pp. 451-476.

Mattei, Luca y Sarr, Bilal, "Espacios urbanos en los flancos occidental y oriental de la provincia de Granada", en Virgilio Martínez Enamorado (ed.), *Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán. I Congreso Internacional, Vélez-Málaga, 16-18 de junio de 2010*, Vélez-Málaga, Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2011, pp. 295-330.

Molénat, Jean Pierre, "L'organisation militaire des Almohades", en Patrice Cressier, Maribel Fierro y Luis Molina (ed.), *Los almohades: problemas y perspectivas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 2º vol., pp. 547-565.

Molina Expósito, Antonio, *Informe-memoria de la Actividad Arqueológica Preventiva en la Avda. América nº 5 de Córdoba*. Informe-memoria de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba, 2008 (inédito).

Molina Expósito, Antonio, *Intervención Arqueológica de Urgencia en la zona 2.1 y 2.2 del SC-2a de Córdoba*. Informe-memoria de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba, expediente AAPRE/43/04, 2004 (inédito).

Moreno, Maudilio y Rodero, Santiago, *Intervención Arqueológica de Urgencia en Av. Medina Azahara 7 (antigua Facultad de Veterinaria)*. Memoria-informe depositado en la Delegación en Córdoba de Cultura de la Junta de Andalucía, expediente 2384, 2004.

Navarro, Julio y Jiménez, Pedro, *Las ciudades de Al-Andalús. Nuevas perspectivas*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2007.

Navarro, Julio y Jiménez, Pedro, *Siyāsa: estudio arqueológico del despoblado andalusí (ss. XI-XIII),* Murcia, Compobell, 2007, El Legado Andalusí.

Ocaña, Manuel, "Panorámica del arte almohade en España", *Cuadernos de la Alhambra,* 26 (1990), pp. 91-112.

Pizarro, Guadalupe, *El abastecimiento de agua a Córdoba. Arqueología e Historia*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2014.

Ruiz, M. Dolores *et al.*, "La ocupación diacrónica del Ŷanib al-Garbī de Qurṭuba. Intervenciones arqueológicas realizadas en el Zoológico Municipal de Córdoba. Análisis de conjunto", *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, 1 (2008), pp. 163-200.

Salinas, Elena, *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 a 1236: Cronotipología y centros de producción*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 2012, [en línea], disponible en: http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/7830), [consultado el 11/01/2015].

Salvatierra, Vicente, "Crecimiento y transformación urbana. Jaén en época Almohade", en Ricardo Izquierdo y Jesús Carrobles (ed.), *Al-Andalus, país de ciudades*. *Actas del Congreso celebrado en Oropesa (Toledo), del 12 al 14 de marzo de 2005*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2008, pp. 177-196.

Tabales, Miguel Ángel, "Las transformaciones del Alcázar de Sevilla y sus implicaciones urbanas", *Archeologia dell'Architettura*, XIV (2009), pp. 71-84.

Tabales, Miguel Ángel, "Sevilla a fines del primer milenio: breve aproximación arqueológica", en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española. Valladolid, 22 a 27 de marzo de 1999*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2001, vol. 2, pp. 599-608.

Torres Balbás, Leopoldo, *Arte almohade, arte nazarí, arte mudéjar*, Madrid, Plus-Ultra, 1949, Ars Hispaniae IV.

Torres Balbás, Leopoldo, "Aznalfarache = Ḥiṣn al-Faraŷ", *Al-Andalus*, 25, 1 (1960), pp. 222-228.

Torres Balbás, Leopoldo, "La Albolafia de Córdoba y la gran noria toledana", *Al-Andalus*, 7, 2 (1942), pp. 461-469.

Torres Balbás, Leopoldo, "Las norias fluviales en España", *Al-Andalus*, 5, 1 (1940), pp. 195-208.

Urvoy, Dominique, *Pensers d'al-Andalus. La vie intellectuelle à Cordoue et Seville au temps des empires berbères (fin XI^e^ siècle- début XIII^e^ siècle)*, Toulouse, Centre National de la Recherche Scientifique, 1990.

Valdivieso, Ana, *Informe Parcial de los resultados de la A.A.PRE. en la Avda. de América, 5 (antiguo Hotel Gran Capitán)*, Informe de la Delegación de Cultura en Córdoba de la Junta de Andalucía, Córdoba, 2007 (inédito).

Valor, Magdalena, "Algunas ciudades del Bajo Guadalquivir entre 1150 y 1260: Carmona, Écija, Niebla y Sevilla", en Ricardo Izquierdo y Jesús Carrobles (ed.), *Al-Andalus, país de ciudades*. *Actas del Congreso celebrado en Oropesa (Toledo), del 12 al 14 de marzo de 2005*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2008, pp. 133-175.

Valor, Magdalena, *Sevilla almohade*, Málaga, Editorial Sarriá, 2008, Colección Al-Andalus.

Viguera, María Jesús, "Al-Andalus y los almohades", en Manuel González Jiménez (coord.), *Sevilla 1248: Congreso internacional conmemorativo del 750 aniversario de la conquista de la ciudad de Sevilla por Fernando III, rey de Castilla y León*, Sevilla, Fundación Ramón Areces, 2000, pp. 21-32.

Viguera, María Jesús, "Historia Política", en José María Jover Zamora (dir.), *El retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y almohades, siglos XI al XII*, Madrid, Espasa Calpe, 1997, Historia de España Menéndez Pidal, VIII, pp. 41-123.

Viguera, María Jesús, "Historiografía", en José María Jover Zamora (dir.), El *retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y almohades, siglos XI al XII*, Madrid, Espasa Calpe, 1997, Historia de España Menéndez Pidal, VIII, pp. 3-37.

Viguera, María Jesús, "Las reacciones de los andalusíes ante los almohades", en Patrice Cressier, Maribel Fierro y Luis Molina (ed.), *Los almohades: problemas y perspectivas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 2º vol., pp. 705-735.

Viguera, María Jesús, "Los reinos Taifas y el dominio magrebí (siglos XI-XIII)", en Manuel Barrios y Rafael Peinado (dir.), *Historia del reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2000, vol. 1, pp. 155-185.

Viguera, María Jesús, *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes (Al-Andalus del XI-XIII),* Madrid, Mapfre, 1992.

Zanón, Jesús, *Topografía de la Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología, 1989.

Zanón, Jesús, "La actividad intelectual: Las ramas del saber. Centros y métodos de conocimiento" en Viguera Molins, M.J. (coord.): *Historia de España Menéndez Pidal, Tomo VIII-II: El retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y almohades, siglos XI al XII*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997, pp. 551-584.

Recibido: 18/10/2015
Aceptado: 16/10/2019